

IMPPLICACIONES DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA

COMUNICACIÓN EN LAS
PROFESIONES

Héctor Rodolfo Consuegra Salinas

"El Obstinado"

*Ensayo Seleccionado de los trabajos
presentados al 1er. Concurso de Ensayo*

*García Usta 'El Impacto de las Tics
en las Profesiones' en el Marco del Proyecto
'La lectura y la Escritura en la Universidad'*

*Fundación Universitaria Tecnológico
Comfenalco Cartagena*

*"Se han corrompido nuestras almas a
medida que nuestras ciencias y nuestras
artes han avanzado hacia la perfección".
(J.J.Rousseau. Discurso sobre las ciencias y
artes. 1750)*



En este último cuarto de siglo XX, la humanidad ha incorporado –y continúa incorporando– recursos tecnológicos que se suman a la vasta gama de los ya existentes, en un proceso en el que la combinación de medios disponibles acrecienta exponencialmente las posibilidades de su utilización y torna posible la obtención de resultados que antes no podían lograrse o que, por motivos de oportunidad y costo no resultaba económico explotar.

Las nuevas tecnologías de la información son particularmente relevantes para las profesiones, en tanto que están orientadas alrededor de la información y la comunicación. Cualquier definición que se dé a una profesión, siempre es concerniente a la información.

Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC's) son definidas como el conjunto de recursos y métodos que, convenientemente asociados, permiten el adecuado registro, tratamiento, transformación, almacenamiento, utilización, presentación y circulación de la información.

Hablamos, pues, de recursos tecnológicos y métodos de tratamiento de la información de relativamente reciente desarrollo técnico (vgr. transmisión de datos –informática–, de voz –

T.E.–, y de video, -T.V.–, fibra óptica, etc.), pero que rápidamente pasan a ser elementos de contacto diario (a menudo inadvertidos) para cualquier ciudadano.

A más del acentuado desarrollo de cada uno de estos recursos en el pasado reciente, es de notar como asistimos, a fines del siglo XX, a una fenomenal

convergencia. En efecto, han desaparecido las vallas técnicas que separaban los distintos métodos y hoy se asiste a la fusión de los mismos.

Se trata de sectores económicamente muy dinámicos, que a menudo desorientan al desprevenido con productos que integran dos o más de estas tecnologías (vgr. acceso a Internet a través de un operador de televisión por cable).

En el campo de la actividad de las profesiones, ha habido un avance cuantitativamente importante en la incorporación de estas tecnologías, pero el mismo no ha sido acompañado por uno similar en grado cualitativo. De hecho este avance en general se ha circunscripto a la "informatización" (incorporación de computadores) en numerosas profesiones y algunas instituciones de Educación Superior, sin integrar otras tecnologías accesorias aumentando el rendimiento y, lo que es más grave, sin hacer adecuado uso de los elementos incorporados.

Siendo las actividades profesionales sectores habitualmente conservadores y refractarios a los cambios, no es extraño que en estos ámbitos se conciba a la computadora como la sucesora de la máquina de escribir. Así sucedió con otros avances revolucionarios en otros contextos históricos: *"... los primeros autos fueron llamados "carros sin caballos" y se veían como si hubieran sido diseñados para ser tirados por uno. Tomó muchos años darse cuenta que la forma adecuada de un auto es bien diferente..."*¹. Una situación análoga es el caso de los abogados en el acarreo cotidiano de expedientes desde la mesa de

1. James Martin, "Hyperdocuments and how to create them", New Jersey, Prentice Hall 1990, cit. por M. Ethan Katsh, "Law in a digital world", pág. 24.

entradas hasta las oficinas internas de un tribunal, a veces situado varios pisos más arriba, en juzgados con sus dependencias totalmente interconectadas con redes informáticas. Se necesitarán cambios legislativos, con seguridad, que recepen nuevos procedimientos; pero previamente se necesita un cambio cultural que permita percibir las diferencias cualitativas de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC's) e imaginar este nuevo ambiente digital.

Así creemos que, a la vista de esta circunstancia histórica, es nuestra obligación anticipar los cambios tecnológicos, preparándonos como profesionales para el momento en que la sociedad reconocerá (demandará) *el procesamiento digital de la información* como elemento central para una gestión eficiente y en tiempo real de los conflictos de la dinámica vida contemporánea.

Con el advenimiento de los nuevos cambios que la humanidad afronta al constituirse como una sociedad globalizada, rompiendo fronteras y límites geográficos, las implicaciones económicas y de desarrollo también han cambiado con suma radicalidad, ya en la actualidad se reconoce el papel preponderante que asume la información como nuevo recurso y factor económico, fundamentado en el planteamiento de algunos autores al denominar los actuales tiempos como la era de la información y del conocimiento.

Lo anterior incide directamente en nuevos focos de atención para profesiones relacionados con los aspectos determinantes en el proceso de la información (Ingenieros, Analistas de sistemas, Diseñadores, Cartógrafos, Contadores, Abogados, Médicos etc.), incluso la ciencia documental, que

tradicionalmente ha centrado sus esfuerzos al manejo de documentos en soportes impresos por medio de una típica administración de unidades de información, ha tenido que replantear su estructura de operación frente al internet y a la aplicación de nuevas tecnologías, donde tanto la información como el profesional en información y documentación adquieren valores generadores de una nueva significancia de la información y de una cambiante responsabilidad del profesional y su quehacer diario. Estos nuevos valores agregados develan un necesario y obligado compromiso frente al entorno social y las comunidades de usuarios demandantes de información

Partiendo de la idea referida anteriormente de que un cambio en la mentalidad mundial incide directamente en el desarrollo de nuevos focos de atención para algunas profesiones, el profesional de Información y Documentación está llamado a ser el gestor de liderazgo en cuanto a desarrollar la capacidad de posibilitar el acceso al conocimiento universalmente disponible a toda su comunidad de usuarios ya sea organizacional o de carácter público, en donde la elaboración de proyectos, estudio de necesidades de información, creación de nuevos servicios de información, son algunas de las características primordiales de los que llevan la batuta en el manejo y disponibilidad de la información. Es apenas lógico el entender cuál es la responsabilidad que sopesan estos profesionales, pues esta nueva orientación conceptual del ejercicio profesional, los presentan ahora como facilitadores, incluso como lo indica Bonilla "gestores de información", la cual por su misma importancia debe estar alejada de cualquier alteración malintencionada reposando su veracidad en gran medida por la ética del profesional en información y documentación.

Por otra parte, y como lo menciona Pineda es necesario el tener en cuenta los parámetros constitucionales y de bien común, ya que, el criterio de acceso a la información es un baluarte, que también esta estrechamente relacionado con el profesional, aunque existen entornos o comunidades cerradas (Empresariales por ejemplo), el encargado de la gestión de la información (documentada por lo menos), debe poseer los criterios para discriminar que información le puede competir al público y cual a entornos herméticos, para no recaer en una falta tan grave como lo reitera Pineda al mencionar que se puede llegar a ignorar el establecimiento democrático en el cual se convive, así mismo debe ser característica primordial de su labor el brindar la información oportuna, eficiente, y veraz. Los individuos inmiscuidos en el proceso informativo deben también crear mecanismos que permitan al usuario interactuar con herramientas que le facilitarán el satisfacer sus necesidades de información, una de estas herramientas y muy renombrada en la última década es la referente a la aplicación de las nuevas tecnologías de acceso a la información, las cuales involucran que el profesional no solo sea mediador entre las fuentes de información y el usuario final sino que más bien adquiera un comportamiento más dinámico, en donde también procure y dedique parte de sus esfuerzos en el enseñar a su comunidad de usuarios el manejo de estas, para que ellos con el apropiamiento de sus utilidades estén en la capacidad de generar sus propias estrategias de recuperación de información, tan es así que las evoluciones recientes del internet focalizan en prioridad la estructuración y el acceso de recursos de información a partir de la red.

En consecuencia se percibe un desafío particularmente agudo para el gremio de profesionales de la información el cual se enmarca en la capacidad

de adaptarse a la evolución acelerada de su entorno y servir de enlace, guía y orientador de sus usuarios finales posibilitándoles el obtener una total maestría en cuanto al manejo y aprovechamiento de las nuevas herramientas de acceso al conocimiento universalmente disponible. Pineda nos resume un desafío enfocado a una misión del ejercicio profesional entendida como " el aprovechar la tecnología del mundo globalizado y reducir de alguna forma la brecha entre informados ricos e informados pobres, permitiendo que todos participen de la sociedad de la información, creando una cultura de individuos con capacidad de trabajar con información, para su desarrollo personal y profesional."

Varias personas inquietas por la definición de las nuevas responsabilidades sociales del tradicional bibliotecario o Archivista ahora conocido en gran parte de las escuelas en las cuales se llevan a cabo las reflexiones pertinentes a esta doctrina académica, y en una gran variedad de publicaciones tanto impresas como en los nuevos soportes como profesional en información, han manifestado sus consideraciones al respecto:

Para Rivas Fernández El especialista de información (archivista, analista de sistemas, bibliotecario, cartógrafo, documentalista, estadístico, programador, etc.) no se ha vuelto obsoleto, sino que actualmente se enfrenta al reto de asimilar un conflicto de papeles adecuando las técnicas que domina, debido a las nuevas tecnologías. Tiene que conjugar tres roles: servidor, facilitador y agente de cambio.

Para Teresa Márquez El bibliotecólogo afronta una constante variación en la definición de su responsabilidad social, puesto que se encuentra

inmerso en un entorno demandante y sediento por información Márquez enuncia textualmente que "El rol del bibliotecario, cada día transformado exige mas capacidades y preparación, demanda acciones mayores de impacto y responsabilidad social." "El bibliotecario se ha convertido en un agente social constructor de información dejando de ser aunque nunca lo fue un mero facilitador de libros y enciclopedias"

Para Chacón Alvarado la era de la información es todo un desafío para las bibliotecas y los bibliotecólogos. En la actualidad empieza a ser muy común el escuchar hablar de conceptos tales como las bibliotecas virtuales, digitales, sin paredes, electrónicas , gestión de la información , gestión del conocimiento, gestión de contenidos, etc.

A la luz de las consideraciones que se han suscitado entorno al nuevo rol del profesional Pineda pone de manifiesta una interrogante: ¿cual es el papel del bibliotecólogo en esta maraña informativa?

Intentando dar respuesta a la pregunta que Pineda enuncia se podría manifestar puntualmente algunos de los aspectos que perfilan al profesional en Información y Documentación, o bibliotecólogo como lo denominan los autores de la siguiente manera:

Incidencias directas del Profesional en Información y Documentación, frente al reto de las nuevas tecnologías de la información

El profesional en Información y documentación en la actualidad debe ser un experto en la manipulación, recuperación y

acceso a la información, capaz de traerla al usuario que la demande de una forma oportuna e integra sin importar el punto geográfico o lógico en el que se la encuentre.

Su función ya no es solo de conservador celoso y obsesivo que centraba gran parte de su atención a ser el depositario del conocimiento como lo fue tradicionalmente por mucho tiempo, sino que mas bien ha mutado hacia una comprensión de si mismo como un moderno profesional, encargado del tratamiento y la gestión de la información, apoyado por herramientas ya sea manuales o de tecnologías de punta y todo ello en procurar lograr satisfacer las necesidades informativas de la comunidad de usuarios a la cual sirve.

Entre sus compromisos sociales esta el de descubrir y diagnosticar las necesidades de información de la comunidad a la cual sirve, creando servicios y productos de alta calidad, acordes al tecnológico mercado de información actual.

Es por esto que las nuevas generaciones (jóvenes que esperan incrustarse al mercado laboral) tienen que adaptarse a los cambios vertiginosos que producen las nuevas tecnologías de la información y comunicación, los jóvenes deben de tener la capacidad de realizar varias cosas a la vez, de cambiar de profesión, de renovar y actualizar constantemente sus conocimientos, para ser rentables para las empresas.

Se tiene acceso a la información en estos tiempos con mayor facilidad, la creación del Internet y el Intranet

favorecen la consulta rápida de datos, sin embargo, es necesario tener bien claro qué es lo que se está buscando, si bien el Internet nos facilita enormes cantidades de información, debemos de tener presente que no toda la información es útil o veraz.

Debemos de conocer los alcances reales de las tecnologías de la información y comunicación, como nos menciona el Dr. Ollivier: "Saber buscar la información supone saber investigar en bibliotecas o en centros de documentación". No debemos de confiar en información atractiva a la vista, ni tampoco de zozobrar en la fascinación de la tecnología, ya que nos producirá pérdida de tiempo y como consecuencia aprender cosas falsas o sin valor.

Incidencia de las herramientas tecnológicas sobre las unidades de información

Es indudable el gran impacto que el desarrollo de las nuevas tecnologías ha tenido sobre la sociedad en general, además como muchos autores han enunciado el advenimiento de la llamada sociedad del conocimiento y la información ha encontrado una plataforma de apoyo bastante adecuada con la aparición de las mismas y en especial las referidas a la producción, control, acceso, recuperación, conservación y diseminación de información. Ahora bien, para el caso de estamentos sociales que tradicionalmente se han encargado de ser los custodios administradores y difusores de la información (Bibliotecas, Archivos, Centros de Documentación, etc.), esta nueva herramienta los consolida como entes más dinámicos y capaces de suplir de una mejor manera potenciales demandas de información.

La computadora personal, el acceso a bases de datos, los bancos de datos, los discos compactos, la representación de la información multimedia, los desarrollos de software para la gestión documental que posibilitan almacenar gran cantidad de información y por último la aparición de internet han modificado y cambiado la tradicional perspectiva de los servicios que ofrecen las unidades de información. No obstante, aunque en principio se hubiera podido concebir la idea de que la profesión del bibliotecólogo, por ejemplo, y las unidades de información tradicionales desaparecerían con la irrupción de la información electrónica y de las bibliotecas virtuales, al apresuradamente afirmar que las actividades tradicionales efectuadas por los bibliotecólogos quedarían sin sentido, y el documento virtual dejaría de lado al libro impreso y por consecuentes razones a las tradicionales unidades de información, los hechos presentes por el momento nos han traído la repuesta a aquella inquietud, pues sin lugar a dudas actualmente se puede afirmar que la cultura digital y la cultura impresa aun coexisten, y todavía no se vislumbra una separación radical entre estos soportes de información, implicando que el nuevo profesional deberá mantener ciertas cualidades tradicionales e incorporar el manejo de las nuevas tecnologías, como así también aplicar herramientas de administración y gestión de documentos para responder eficazmente a los requerimientos de la actual sociedad.

Por otra parte la biblioteca que durante décadas ha sido el espacio natural para que miles de usuarios se acerquen para consultar los libros necesarios para satisfacer sus necesidades de información, ha replanteado su directriz hacia las tendencias actuales indicado que estos centros se convierten en espacios democratizadores de la cultura, es decir, donde todo ciudadano puede acceder al conocimiento e incluso a

las nuevas tecnologías como la computadora, bases de datos, soportes multimediativos e internet, sin hablar del nuevo concepto de biblioteca digital y virtual, que genera un comportamiento más complejo en cuanto a su dinamismo, pues ya no es necesario tener una búsqueda de información presencial en una biblioteca, sino que la biblioteca del futuro está en la capacidad de llegar al usuario.

Conclusión

Como se ha expuesto, el potencial que implica utilizar tecnología en los procesos de información está determinado por un cambio de rol del profesional y del mismo usuario. Si bien existen muchas posibilidades dado que cada día la tecnología tiene mayor potencial, es más económica y de más fácil acceso, el factor humano es el que determinará su éxito. Aún quedan muchas áreas de desarrollo por lo que las investigaciones en este respecto darán la pauta para: como debe el profesional de la información prepararse permitiendo que la tecnología sea su mejor instrumentó aliado y no su gran competidor.

Los avances tecnológicos nos sitúan en las puertas de una tercera revolución industrial donde dominar la información significa dominar el mundo.

Desde mi punto de vista personal Es necesario el desarrollo de más medios sistemáticos a través de los cuales los usuarios puedan ejercer un papel más activo en la provisión de la información que es requerida, en otras palabras sistemas simplificados e interactivos, en que más personas, efectivamente, tengan acceso a informaciones fundamentales para su desarrollo personal y social.

Debemos de ser investigadores y hacer de esta actividad un hábito, es importante entonces conservar la práctica de recurrir a fuentes diversas de información, mucho más cuando los medios y las tecnologías de la información condicionan el ejercicio del tratamiento y producción de información.

Referencias bibliográficas

Revista del Colegio de Abogados de Quilmes, Mayo de 1999.

EL ACTO ADMINISTRATIVO ELECTRÓNICO Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN. Oscar Ibáñez Parra² y Erick Rincón Cárdenas³.

Las nuevas tecnologías de la información y su impacto en la formación de los recursos humanos. Dr. Humberto García Rodríguez y Otros Autores

Impacto Tecnológico y Formación Archivística (Ponencia) Ramon Alberch Fugueras.

Márquez, Teresa. Tecnologías, Democracia Placer. El Rol de los nuevos Mediadores electrónicos. En: Razón y Palabra, No.9 (Nov-Ene) 1997-1998

Pinea, Juan Manuel. el nuevo perfil profesional del bibliotecario de cara al nuevo milenio. [En línea] Febrero de 2004 <http://juanmanuelpineda.tripod.com.ar/perfil.html>

2. Abogado de la Universidad de la Sabana, Bogotá (Colombia). Especialista en Derecho Administrativo de la Universidad del Rosario, fue Joven Investigador de COLCIENCIAS, alumno del Doctorado de la Universidad Alfonso X el Sabio de Madrid y es docente-investigador de la Universidad Sergio Arboleda.

3. Abogado de la Universidad del Rosario, Bogotá (Colombia). Especialista en Derecho Financiero de la misma Universidad. Diplomado Internacional en Comercio Electrónico de la Universidad Externado de Colombia. Fue Joven Investigador de COLCIENCIAS. En la actualidad es profesor de Carrera Académica de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad del Rosario y es alumno del Doctorado de la Universidad Alfonso X el Sabio de Madrid.

Bonilla, Lovaina Garmendia. Sociedad de la información y gestores de información. En: Revista Electrónica de ciencias de la información. (No.16, Julio-Diciembre, 2003)
<http://quelcas.rcp.net.pe/biblios>

Ennio Prada Madrid. Profesional en ciencia de la información – Bibliotecólogo, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Colombia.

Rojas Rodríguez Humberto. Como construir el mundo del Siglo XXI.1996

El impacto de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC's) en el campo del Derecho. Por Héctor Mario Chayer y Carlos Alejandro Cambellotti.1999